

Siempre queda  
un espacio para el vacío;  
así yo soy a la medida  
que el silencio en mí permanece.

Ahora me iré hacia la sombra  
que sólo en la oscuridad  
me encuentro sin buscarme.

Cuando de mí sólo quede  
lo que sólo quede de mí  
podrán repartirse mis miserias.

La madurez que se requiere  
es en medida justa  
lo que la consecuencia necesite.

Pararme es sólo cuestión de la muerte.

No es mejor amigo  
aquel que contigo reparte  
su tiempo  
o materiales simplezas  
sino el que en su imposibilidad  
te entrega el alma.

Más ciego es aquel que mira  
y en su ignorancia nada ve.

Nada físico perdura,  
viscerales inquietudes,  
un labio o una mano  
se pudren sin remedio;  
sólo el arte sobrevive;  
así, el pintor o el fotógrafo,  
el poeta entregado,  
tienen la eternidad asegurada.

Así soy yo,  
vivo y no pienso  
lo que vivo sin pensar.

A veces pienso que pienso poco  
y de pensar que tan poco pienso  
pensando me digo hacia dentro  
que nada pienso si pienso todo.

¡Ay, qué ironía!  
en el mismo instante  
que mi voz calló muerta  
nació mi palabra pura.

Me dije -vive en silencio-  
y cerré la garganta  
como si fueran los párpados  
equivocaciones  
en una noche artificial.

Pero lo mejor del silencio  
no es que te presten atención  
quizás por cortesía,  
es la capacidad  
de escucha que se desarrolla.

No hay vacío  
entre la nada y el sueño,  
es un relámpago a punto de romper.

Los amigos no se pierden en el tiempo,  
son velas en un horizonte sin olvido.

Cuando la belleza  
no tiene palabras,  
basta mirarte  
para justificar mi silencio.

Cuando miro el día, así,  
tan ordenado,  
envuelto en un grado  
de extrema sensatez,  
quisiera volverme loco,  
porque sólo a la locura  
no puede engañar  
lo que la luz oculta.

"Sé que cuando te llame  
entre todas las gentes del mundo  
sólo tú serás,  
sólo tus ojos serán."

La genialidad no reside en ser genial  
porque el genio en sí  
sabiendo que hizo algo único  
siente la necesidad de compartirlo  
y es en ese preciso instante  
de extrema empatía  
cuando empieza a ser un genio.

a César Sobrón el genio de "Las Crisálidas"

“A veces cometo pequeños delitos,  
hora imposible de imaginar tu sufrimiento.”

¿Recuerdas?  
Yo era el silencio  
en tus manos temblorosas,  
y tus ojos  
ni en azul ni en verde,  
en negro cantaban al día.

Ninguna de mis amigas  
es amante mía,  
pero todas mis amantes  
son mis amigas.

Es necesaria la gravedad en el mundo  
porque si todos tuviéramos alas  
nadie pondría los pies en tierra.

Como no vamos a merecernos vivir  
si nadie nos pidió permiso para ello.

Yo no dudo que Dios exista,  
lo que me pregunto es quién lo creó a él.

Nada es precipitado  
así como nada llega tarde;  
todo sucede  
en el mismo instante  
en que decide  
dejar de ser nada.

Cuando sienta que morir  
sea perfecto y necesario  
rendiré mi cuerpo  
y ya nunca más.

Nunca me pidas que no suelte mis manos  
por tu cuerpo en racimo;  
mi día es pensar en la suavidad  
de un labio tuyo  
o de un pecho agotado ya y necesario.

En la oscuridad,  
ese punto que brilla  
en el fondo,  
es la fuente de la luz pura;  
indica el único camino  
para ser tú  
más en alma que en cuerpo.

Qué es la desolación  
sino el vacío seno de nada;  
así vamos  
con nuestras imperfecciones.

El amor grande habla desde el silencio  
por eso cuando te miro sólo callo.

Mi poesía debéis leerla  
con el sentimiento;  
de otra manera sólo  
encontrareis mi ignorancia.

